****

**Actas de Misión**

**Liderar con un propósito**

Aunque las mujeres de Malawi están acostumbradas a hacer de todo para mantener a sus familias, desde la agricultura hasta la gestión de pequeños negocios, el ciclón tropical Freddy puso a prueba la resistencia de Tinenenji [tee-nan-an-gee] Kalamba.

Tinenenji ya estaba demostrando ser una líder ejemplar en el Centro de Panadería y Valor Añadido para Mujeres de Kasupe [kuh-soo-pay] (un proyecto del [Ministerio Kasupe](http://www.kasupe.org/home-1.html) en Malawi) cuando el devastador ciclón de marzo del 2023 arrasó con las vidas y los medios de subsistencia de miles de personas en todo el país.

Desde luego, no era el futuro esperanzador que esta mujer de 42 años, viuda por partida doble, se había imaginado cuando puso en marcha la panadería en el 2022 con el apoyo del [Programa Presbiteriano contra el Hambre](https://www.presbyterianmission.org/ministries/compassion-peace-justice/hunger/).

La panadería se diseñó originalmente para hacer frente a la escasez de alimentos nutritivos y sanos en la región de Kasupe, haciendo que las mujeres produjeran y vendieran una variedad de productos de panadería y productos agrícolas. No sólo empleaba a mujeres locales como panaderas, sino que, antes de que llegara el ciclón, reforzaba la producción de los agricultores y fortalecía la economía.

Gracias a la fiel dirección de Tinenenji, la panadería sobrevivió al ciclón.

Y es también gracias a una subvención del [Programa Presbiteriano contra el Hambre](https://www.presbyterianmission.org/ministries/compassion-peace-justice/hunger/), posible gracias a las donaciones a [Una Gran Hora para Compartir](https://www.presbyterianmission.org/donate/og300000/), que la labor humanitaria del Ministerio Kasupe puede continuar sin interrupción.

Durante 75 años, el propósito de la Ofrenda de ayudar al prójimo necesitado en todo el mundo ha permanecido constante, ofreciendo a la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) y a otras confesiones cristianas una forma tangible de compartir el amor de Dios. [Una Gran Hora para Compartir](https://specialofferings.pcusa.org/offering/oghs/) apoya además los ministerios de [Asistencia Presbiteriana en Desastres](https://pda.pcusa.org/) y del [Comité Presbiteriano para el Autodesarrollo de las Personas](https://www.presbyterianmission.org/ministries/sdop/).

La asociación del Programa contra el Hambre con el Ministerio Kasupe sirve principalmente para atender las necesidades nutricionales de los hogares de viudas y otros grupos vulnerables mediante la cría de ganado. Además de los daños causados por el ciclón, muchos hogares se han visto gravemente afectados por la epidemia de VIH/SIDA. Con la epidemia creando tantos hogares de viudas, el Ministerio Kasupe ha descubierto que trabajar con ellas ayuda a proporcionarles apoyo en las áreas en las que les resulta difícil ayudarse a sí mismas.

El Dr. Fletcher Padoko, director ejecutivo del Ministerio Kasupe, afirma: "Animo a las personas a donar a Una Gran Hora para Compartir como forma de dar directamente a la gente. Estamos muy agradecidos a las personas que donan porque nosotros, el pueblo malauí, somos quienes nos beneficiamos de sus generosas donaciones". El objetivo a largo plazo del Dr. Padoko es revertir la pobreza generacional y erradicar las enfermedades prevenibles, en concreto el VIH/SIDA, mediante programas y proyectos desarrollados en colaboración con organizaciones cristianas de Malawi.

Juntos, nuestros donativos marcan la diferencia en la vida de la gente de Malawi, en otras partes del mundo y aquí mismo, en casa. ¡Por favor, done generosamente a Una Gran Hora para Compartir, y no lo olvide, cuando todos hacemos un poco, se suma a mucho!

***Oremos~***

*Dios de compasión y gracia, ayúdanos a compartir lo que somos con todas las personas que amas en todo el mundo. Acompaña de manera especial a quienes se enfrentan a dificultades económicas, catástrofes naturales y crisis de salud. Que su resistencia se vea reforzada por lo que les damos, como testimonio de tu gracia sin límites. En el nombre de Cristo oramos***. Amén.**